



AEVYCA

ADJUNTO 2 - OTOÑO DE 1982 – Por el Suboficial Mayor VGM (R) Dr. Armando de la TORRE

MIS MEMORIAS

Introducción

El Conflicto que vivió el país en 1982, tuvo sus protagonistas directos, cada uno desde su lugar de combate; dando de sí lo mejor de sus capacidades, conocimientos y destrezas.

No trataré en este ámbito los motivos políticos, económicos, sociales, históricos, estratégicos y diplomáticos que llevó al Gobierno a involucrarnos en Batallas que jamás hubiésemos imaginado.

Una de las cualidades del personal Aeronáutico, es la impronta de superar cualquier situación compleja, con inteligencia, habilidad, sagacidad ante una situación anómala.

En mi condición de Suboficial Técnico Electrónico, con la Especialidad en Radares, viví situaciones donde la inventiva y la sagacidad estaban siempre flotando en esos instantes de tensión, cuando la responsabilidad en la misión asignada, es un objetivo común. Citaré una situación que admiré: el C1^a Guillermo Ferreyra, encargado de las Comunicaciones en VHF y HF, a pocas horas de ubicar el Radar en el escarpado, a pocos kilómetros del Aeropuerto de Río Grande, él, solo habilitó las comunicaciones de VHF entre el Escuadrón VYCA Móvil-Río Grande; HF con Merlo y la estación LU5 DRH

Ante la falta de teléfono en la Carpa que era nuestro Refugio en el escarpado terreno, supo conseguir los planos del tendido de telefonía de Entel e YPF, obtener líneas para que estemos



AEVYCA

comunicados directo y privadamente con la Mesa de Ploteo en el Aeropuerto; con nuestros familiares por línea de Entel; fui testigo de esta labor silenciosa, audaz y reservada.

La instrucción permanente en el Sistema de Armas, hace que ninguno de nosotros fuéramos improvisados en la función que nos fuera confiada y encomenda. Los Despliegues dentro del país con estos equipos a cuestas, genera centenares de experiencia en lo Técnico y en lo Operativo; pero hay mas, el trabajar en condiciones adversas; lejos de Merlo; de familiares, genera en el personal de dotación un roce permanente, estrecho y va formando criterios de trabajo, modo en el trato, conocimiento de lo mejor y lo peor de cada uno; Esta atmosfera de trato cotidiano, genera esa Camaradería que se va cementando con valores de hombría de bien, respeto, consideración y dignidad.

En mi caso personal, continué trabajando a la par con la mayoría de aquel personal de Río Grande de 1982; desde 1984 hasta el año 2004, esta vez como tripulante el Boeing 707, VR-21 SIGINT; con ellos me sigo viendo cada vez que hay una convocatoria, Aniversario o Formaciones.

El Radar confiado a nosotros, mas allá de sus costos, de su funcionamiento y rendimiento, requería de cada integrante de la dotación, todo el cuidado, mesura, esmero y dedicación; era el único que teníamos; repuestos justos y sobreprotegidos, toda vez que estábamos lejos de nuestro asiento natural y pañoles.

Uno se mimetiza tanto con estos equipos, que a pesar de ser una maquina electrónica para ver mas allá de nuestras posibilidades físicas, uno le toma un afecto a esos “fierros”, que ante un problema técnico operativo, sufrimos a la par del equipo; Superado el



AEVYCA

inconveniente, volvemos a respirar en paz. Es que tanto los Operadores/Navegadores como los Técnicos, sentimos una simbiosis, somos un equipo de trabajo en la Paz y una brigada de voluntades en la Guerra.

En Río Grande, todo lo que aprendimos, practicamos ensayamos con rigor y esmero en tiempo de paz, era ahora una realidad palpable, estamos en Guerra, no es un simulacro, ¡Es Real!

La cohesión de los treinta hombres designados era vital, era notoria, un conjunto de engranajes perfectamente emparentados con la misión, que obviamente generó todo el tiempo resultados honrosos para cada uno de nosotros, Oficiales, Suboficiales y Soldados confraternizados en el objetivo.

Permítanme, antes de relatar algunos detalles más, a los que han aportado ya mis predecesores, hacer unas apreciaciones personales sobre lo que yo considero vertebral en los días de Abril de 1982.

Disciplina

Para mí un factor determinante en operaciones como las vividas por mi Fuerza Aérea fue, es y será la Disciplina. Entendiendo que esas reglas de comportamiento que aceptamos y respetamos sirven para mantener el orden, la lealtad y la subordinación entre los miembros del cuerpo armado; nosotros fuimos formados con disciplina militar en la década del setenta; la formación en los Institutos Militares, fueron con Ideologías imperantes, acordes a las circunstancias que vivía toda Latinoamérica, por lo que la Instrucción diaria durante años



AEVYCA

giraban en reafirmar valores patrióticos Sanmartinianos; en el respeto a los símbolos nacionales, Bandera, Escudo e Himno; a la familia; al camarada, resumiendo toda esa carga en un apotegma “DIOS, PATRIA Y HOGAR”, por lo tanto sabíamos que ese conjunto de Reglamentos, nos llevaría al logro de nuestra Carrera Militar aspirada y a coadyuvar a los objetivos de la Aeronáutica dispuesta por la Nación, confiadas a sus hombres en una organización donde existen Grados, Cargos y Funciones.

Haré hincapié en este factor, pues si no fuera por la Disciplina Militar aprendida, inculcada y practicada a diario, nada de los hechos en el Teatro de Operaciones Malvinas y en el TOAS pudo haberse realizado.

A mi entender, existe un estado de Conciencia generado por la disciplina, que es una mística latente de pertenencia; donde las ordenes no se discuten, ni se dudan; es una conducta racional que permite al ámbito militar funcionar a la perfección, pues el que emite la Orden, da por sentado que será cumplido sin que tenga un sesgo de incertidumbre en la conducta del subordinado; éste, es el eje del sistema!, sino seria imposible el funcionamiento disciplinado, coordinado y preciso de un sistema de Armas y por ende, de la Fuerza.

Durante los días de permanencia en vigilia constante en Río Grande, pude observar, estudiar y testimoniar centenares de Actos que son el producto de los conceptos esgrimidos previamente. Sostengo, “sin disciplina nada se hubiese hecho”.

El Estado Militar y la Disciplina produjeron que las relaciones y trato diario con el personal de la Armada Nacional y del Ejército Argentino presentes en la Base Aeronaval a nuestra llegada, fueran correctos, claros y coordinados.



AEVYCA

Siempre razoné que los Suboficiales vamos en busca del Grado Militar contiguo, de satisfacer las exigencias del Servicio, en pos de llegar al grado de Suboficial Mayor y nada más; en cambio pude percibir que los Oficiales van igual en busca del Grado, pero sabiendo que en cada grado, asumen parte del Poder delegado por el Estado, resumiendo, son dos carreras parecidas con iguales reglamentaciones pero con distintos objetivos.

Arranque.

Inicio mis recuerdos, en aquella mañana de Abril en el Giva-E cuando en mi destino, el Encargado del Escuadrón Técnico, dijo: Cabo Principal de la TORRE...! Venga...! y con firme voz me ordena; “Diríjase a la Jefatura del Grupo y preséntese al Mayor Valdevenitez”, Saludo Uno y un ¡Retírese!, firme en la voz del Suboficial Martín, no me dio lugar a nada.

Llego a la Jefatura y el entonces Mayor Manuel VALDEVENITEZ, serio resuelto y determinante sin titubear me explica que, teníamos horas para preparar un Equipo Westinghouse Radar TPS 43, trasladarlo a El Palomar; subirlo al Hércules, llevarlo a Rio Grande; Instalarlo; fijarlo y ponerlo en Servicios en horas; Se puso de pié y me ordenó que me pusiera a las ordenes directa del Suboficial Aldon CÓRDOBA -Técnico mas antiguo-, para disponer de todo lo necesario; ¡Retírese...! fue lo que recuerdo.

Obviamente, hice lo ordenado; señores Suboficiales, Aldón CÓRDOBA, Juan RAMÍREZ y Carlos Antonio RODRÍGUEZ, me dieron los pormenores de la tarea a realizar; luego siendo yo el mas joven (27 años) de los técnicos, recibía de los tres instrucciones sobre el mantenimiento, ajuste, control, calibración y conexiones del Shelter; Su Tilt de 5 grados; supervisión, armado y



AEVYCA

desarmado de la Antena en diferentes estados de la operación. Guías de Onda; equipos de Aires; Movilizadores; Generadores Caterpillar; Intercambiadores; Combustibles; Kits de Repuestos, entre otras partes vitales del Radar.

Ellos eran tan celosos del Equipo, que a veces parecían ser los propietarios del Radar. El dominio sobre cada uno de los circuitos eléctricos y electrónicos del radar, era admirable. Nunca olvidé las horas de enseñanza técnica recibidas de estos Suboficiales... Maestros!, a la hora de transmitir conocimientos y solucionar fallas en el equipo en plena operación, sin egoísmos ni especulaciones.

A veces recuerdo los diálogos lacónicos entre el Encargado del Radar, S.P. Aldon Córdoba y el Jefe, My. Manuel Valdevenitez, se conocían y se miraban, un par de señas, tres palabras y listo.

Ahora con el tiempo rememoro la postura del Jefe de la Misión; su confianza sobre sus Técnicos y Operadores; su forma de Conducir al Grupo; sus decisiones al llegar al Aeropuerto Río Grande, la Base Aeronaval estaba superpoblada de personal de las Tres Fuerzas, con sus Sistemas de Armas; los meses que estuvimos allí, permanecía con cada uno de nosotros; Operando el Radar, asistiéndonos en la Función específica que teníamos. Interesándose por la tarea de mantenimiento del Equipo día a día y también, interesándose sobre nuestros asuntos personales y familiares.

La noche de Abril cuando detectamos el Helicóptero Ingles, que venía a atacarnos y se estrelló contra las montañas Chilenas (Punta Arenas), como parte de la Operación MIKADO, el Jefe se mantuvo sereno, concentrado y atento, dando las ordenes pertinentes a sus Oficiales, Suboficiales y Soldados que vivíamos segundo a segundo las circunstancias de incertidumbres.



AEVYCA

En esas circunstancias, complejas, difíciles y críticas, uno se siente protegido cuando siente que el que preside el grupo es “el Jefe” y que además es el líder; supe siempre que la condición del Líder debe ser innato; pude ver a través de mi experiencia que una de las condiciones del Líder, es tener Carisma (*don natural que tiene una persona*) sino, habría Escuelas de Líderes, pero ello no es así. Un Líder sin carisma, es un autoritario con cargo. Un subalterno con un Líder de Jefe, es liderado confiable; otro con un Jefe sin carisma es un subalterno Mandado.

INTIMIDADES TÉCNICAS

Suena casi llano y normal informar “Se instaló el Equipo”; pero no señores, no es así; para nosotros los técnicos, trasladarse con todo, es una tarea de gran responsabilidad; de precauciones extremas, donde un movimiento erróneo pues dañar una de las miles de partes que la componen; cada etapa guarda decenas de medidas de seguridad, subirlo y bajarlo del Hércules C-130, es para nosotros lapsos de tensión.

La parte mas delicada es la Antena, se manipulaba como una caja de cristal, con un Pedestal donde se apoya la antena y su junta rotativa; el motor que hacer girar la antena 6 RPM; la Parábola y la Bocina que debía plegarse según los nudos del viento; plegar la antena a oscuras, con 35 nudos de viento frío, bajar la bocina previamente, era una tareas cicolópea, solo los técnicos entendemos la labor minuciosa y conciente de esta tarea manual, donde un error es fatal, lo que significa llevar al equipo a un estado de Fuera de Servicio (F/S), hecho que no ocurrió en el Radar de Río Grande. La potencia generada por la TWYSTRON, con 120 KILOWATTS en Cátodo y de Dos Megawatts puesta en la antena, eran pasos de gran responsabilidad individual al instante de poner en “**ON**” a la Switch de Alta; cuando los Operadores y Navegadores se sientan a



AEVYCA

Vigilar el Espacio Aéreo, los técnicos tuvieron horas de labor previa dentro y fuera del Shelter.

Esta tarea compleja y minuciosa se hacía, en silencio, reconcentrado, evitando no saltar ningún paso, un error nos lleva a la fatalidad.

Es por ello que cuando un Mecánico trabaja ya sea en un motor de Avión, Cañón de Artillería, Fuselaje, Radio, Tren de Aterrizaje o Radar, se transforma su cara y sus actitudes, pues el grado de Responsabilidad lo envuelve en una mística entre el conocimiento, su capacidad y el Honor que siente por habersele confiado una tarea tan especial. La costumbre de saber que los técnicos se sobre esfuerzan en cumplir con su tarea sin medir horas o zozobras en la función, hace que parezca natural que un radar emita señal las 24 hs, ó, que un Avión vuele centenares de horas sin fallas, sin tener conciencia que ambos elementos, son mantenidos por suboficiales preparados para ello.

A propósito de esto, narro lo siguiente; Una madrugada, estaban de turno, el Ten. Centurión y el C. Miguel Pardiño de Operadores y Navegador en las consolas del Radar; yo C.P. de la Torre, Técnico de turno; Recibimos un Mensaje de la Torre de Vuelo por parte del Cabo Primero Luis Liendo, quien informa que estábamos con vientos del Sur, en aumento y que por pronósticos, iría aumentando hasta superar los 45 nudos. Este viento para nosotros es peligroso, por que la antena no puede recibir ráfagas mayores a los 45 nudos. Por lo tanto, decidí que seria mejor cortar alta y proceder a bajar la antena. El Oficial analizó la situación y lo consintió; Corte el alta ; corte el giro de Antena; coloque el PIN, dejando la Antena de perfil a la dirección del viento; me monté sobre el pedestal para desconectar la Bocina con todo lo que ello significa; pero el viento que seguía creciendo en su intensidad tendía a levantarme; ante ello, mi apuro y poca luz, el Cabo Miguel Pardiño, me tiró un sogá, me ató a la cintura y él desde abajo me sostenía, regulando la tensión a efecto el viento no me



AEVYCA

sacara del lugar; luego de acostar a la Bocina S/N, procedí a dar manija a la caja de engranajes para plegar la antena hasta dejarla en horizontal, siempre con la asistencia concentrada del camarada.

Ahora, ¿que lleva a un equipo de gente a funcionar en semejante sincronidad?, Señores, es el resultado de horas de Instrucción, de labor, de apuntes, de experiencias compartidas con el dogma castrense “Por el bien del Servicio” y con la plena conciencia de la disciplina, el respeto al Mando y la consideración entre diferentes grados y Escalafones.

Diferentes Grados y Escalafones, significa también diferencias de edades, de experiencias de vida; de ímpetus, de preconceptos, de iniciativas, de orígenes, pero la disciplina encausa toda disparidad, en conductas aceptadas y respetadas por todos.

Y esto configura la esencia del ser Militar, sin esta aptitud, sería un caos.

Durante años siempre se nos inculcó el Espíritu de Equipo, donde somos Todos Uno y Uno para Todos, en el logro de la Misión; saberse integrado a un Equipo, genera la energía suficiente para sortear obstáculos y el “sentimiento de pertenecer” es la responsable de esa Mística que contiene a los integrantes de un Sistema de Armas y en este caso, a una dotación de Radar, siendo conciente cada uno de sus Responsabilidades, Deberes y Atribuciones.

Condicionamiento:

Cabe mencionar, que la mimetización entre Radaristas, tiene varios aglutinantes que por ser sutil, cuesta advertirlo y no percibimos el calado en nosotros en su momento; creándose así nuevos criterios.

En primer lugar, hablo de la gimnasia que se practica en el grupo, en nuestro caso Fútbol, produce un efecto especial en la psiquis del



AEVYCA

personal, todos conocemos la reglas del juego, que tiende a poner a todos los presentes en un mismo pie de igualdad deportiva, donde la habilidad de cada jugador está por encima de otras consideraciones, claro que el hecho de rozarnos, empujarnos y otras practicas futboleras, jamás desplaza el “Estado Militar” de los contrincantes durante el juego;

En segundo lugar, es dable mencionar que las relaciones sociales que la unidad realiza convocando a todos con nuestras familias a Fiestas en los Casinos, son generadoras de enlazamientos afectivos perdurables; las veladas en los Casinos también generan que el conocimiento de asuntos personales entre nosotros, sean también fundamentos que sostienen esa amistad entre Antiguos, Modernos y la amplia consideración entre Superiores y Subalternos Jerárquicos.

En tercer lugar, en esta especialidad, somos pocos, nos conocemos todos; Además, los cursos de Especialización, se hacen en la Escuela de Defensa en Merlo, donde Oficiales y Suboficiales cursan durante mucho tiempo codo a codo la Especialidad; los simuladores y equipos hacen que el contacto sea estrecho. Aquí es donde se forjan estas relaciones de hierro, de lealtad, de reciprocidad, de respeto y de reconocimientos. Entonces, cuando se está en situaciones reales, aflora todas estas virtudes que vengo explicando.

Sentido de Pertenencia:

En relación al sentido de pertenencia. En Río Grande, había tanta gente castrense desplazándose, que uno se rozaba con personas que desconocía, simplemente el uniforme de Combate y la Jerarquía que ostentaba, hacia al entendimiento entre todos.

Una mañana en las instalaciones cedidas por YPF, me encontraba yo en descanso de Turno; Siento ruidos fuertes y centenares de



AEVYCA

hombres de verde rodeando las instalaciones; golpes rudos en la puerta resonaron; abrí y delante mío un hombre de mediana estatura, vestido de combate, una Fusta en su mano, un Capitán a su izquierda lo secundaba y un Carrito Mulita (vehículo pequeño a motor similar en aspecto a un carro de golf) a su derecha.

Me observa y en voz al cuello me dice, soy el Capitán de Navío.... Jefe del **Batallón de Infantería de Marina N°3**... ¿Quién es su Jefe Cabo Principal...? Permiso Señor..., C.P. de la Torre; mi Jefe es el Mayor Valdevenitez y se encuentra con el Comodoro Corino en la Base Aeronaval:

Bien, mi Batallón, hará uso de estas instalaciones así que puede organizarse y retirar sus pertenencias, luego comunicaré a su Jefe –dijo.

Sin cambiar mi posición de Firme, respondí; Señor Capitán de Navío, mis instrucciones son: **“las únicas órdenes militares serán impartidas por el personal de la Fuerza Aérea”**, por lo tanto Señor, aguardaré las directivas de mi Jefe!

El Cap de Navío, se ofuscó conmigo, balbuceo palabras que no pude descifrar; me hizo tomar mis datos con el Capitán que parecía asustado; y me advirtió que tomaría medidas; se sentó en su Mulita y partió rumbo al CIC Grande; inmediatamente informé lo sucedido al Mayor, sugiriéndole que no accediera a la idea del Marino, pues nosotros trabajamos siete días para acondicionar el predio abandonado de YPF.

Siendo las 20:00 hs se presentaron en el lugar dos Suboficiales Mayores del Batallón; dialogamos un rato y como gesto de cortesía le cedimos dos habitaciones para que se alojen con nosotros, cuatro S. Mayores y cuatro S. Principales, con quienes compartimos hasta el final de la situación. Durante los años de llamado a “Silencio Estatal” (*Desmalvinización*), nos seguimos



AEVYCA

comunicando con dos de ellos, recordando el hecho de la Camaradería en esas circunstancias.

Este es el sentimiento que aun lo tengo y lo sostengo porque las viví; sirva de ejemplo, a las próximas generaciones de Suboficiales y recuerden que todos los hombres de aquel Otoño de 1982, ya cumplimos 39 años de la Gesta Malvinense y aun nos visitamos, nos citamos y somos hermanos en el afecto, independientemente de los grados, manteniendo vivo el respeto militar que nos debemos.

SOBRECONSIDERACIONES

Héroe no, profesional si;

Primero fue la Institución que el 1^a de Mayo de 1985 nos reconociera como participantes de las Batallas por la Recuperación de las Malvinas.

Posteriormente, El Congreso Nacional, el 10 de Junio de 1990 nos otorga una Medalla y un Diploma en reconocimiento por la Lucha Armada por Malvinas;

El 3 de Mayo de 1992, en Río Grande recibimos un Diploma conmemorativo.

Muchos años después, la F.A.A., nos otorga por Resolución Interna la Calidad de **“Veteranos de Guerra”**, a los que habíamos recibidos los diferentes Distintivos, discriminados por categorías, según criterios de Juntas al respecto.

Estas distinciones siempre fueron fuentes de discusiones porque no a todos les cabían estos reconocimientos.



AEVYCA

En el andar de los años, varias veces en Ceremonias, Reuniones, Desfiles o reportajes, mucha gente se nos acerca para hacernos preguntas al respecto de las Distinción de Veterano; Varias veces me han considerados Héroe, halagándome y elevando mi autoestima, pero esos dichos siempre fueron inocentes y con el verdaderos sentido de patriotismo que parte de la sociedad guarda en su Espíritu todavía.

Siempre dije lo mismo, ***“muchas gracias, pero no soy un Héroe señores, soy un profesional de las Armas que ha cumplido con su deber cuando la patria me lo exigió; es mi profesión, mi actividad, he sido formado militar y técnicamente para ello, no hice nada mas ni nada menos que hacer lo que sabia hacer y cumplir con el Juramento Belgraniano”***

Cabe mencionar que esta misma definición personal lo sostuve cuantas veces me lo plantearon; tanto en el seno de mi familia, parientes, amistades y colegas;

De igual forma, antes mis pares, en el Centro de Auxiliares de Agregación Militar en Berlín –Alemania-, donde estuve dos años destinado en la Embajada Argentina.

Repetidamente, varios “Encargados de Agregación”, de Brasil, Perú, Venezuela, Burquina Faso, Austria, Filipinas, Grecia, entre otros, me consultaban lo mismo.

De visita a la Casa del Gral. San Martín en “Bolognesi Sur Mer” -Francia-, donde fui recibido por el Granadero S.M. Fernando Torres, con quien compartimos horas intercambiando conceptos sobre la causa, desarrollo y final del Conflicto, volví a repetir mi concepto.

En la primera presentación al Dr. Candiotti, Embajador Argentino en Berlín –Alemania-, durante la charla en su Despacho, repetí la misma idea ***“Profesional Si, Héroe No”***.

Fui invitado a concurrir a la Cámara de Diputados en la Ciudad de Asunción –Paraguay-, para la asunción de nuevos Legisladores y Jura del



AEVYCA

Cargo, allí, el Dr. Carlos Nelson Chávez también insinuó ante sus pares la Heroicidad, a los que aclaré dicha diferencia.

Hoy en cambio, lo que debemos aclarar, es la diferencia entre Ex Combatientes y Veteranos de Guerra, pues estos conceptos suena parecidos al oído común, pero no para nosotros, que estamos insertos en la cuestión.

HONOR:

Deseo dejar testimonio de mi conducta en treinta y siete años de Servicios en esta Fuerza, a los Suboficiales que me continúan en la Especialidad, que es esencial este valor moral del Honor, como guía diaria de sus conductas y decisiones; que la mayor satisfacción es sentir que se ha cumplido con el Deber; que, entre lo que debe hacer y lo que hace, exista siempre coherencia.

HONRA:

Camaradas, sentirse Honrado y ser honrado por las Autoridades del cual se depende Jerárquicamente, es un sentimiento que compensa todo lo que hicieron como Militar, todo lo que soportaron y lo que dieron en pos de la Misión que se les ordenó.

Cuando la Superioridad te Honra con su confianza y reconocimiento, son los mejores galones que recibe tu nombre apellido y jerarquía. Grados y responsabilidades, esos son los Valores que deben cultivar y enseñar con el ejemplo de conducta a los que los siguen.

EPILOGO:

Me toco a mi ser parte activa del Conflicto en el Atlántico Sur; feliz me siento de haber sido designado a aquella misión real; se conscientemente que centenares de Promociones de Personal Militar, no tuvieron



AEVYCA

ni tendrán participación en Batallas como las libradas en Abril de 1982; En mi espíritu castrense, vive la llama de Malvinas; mi alma vive esperando el llamado de la Patria para decir como siempre... **¡PRESENTE!**

S.M.- VGM (R) Dr. Armando José de la TORRE
(Socio AEVYCA 0028)